

Se pretende que este trabajo resulte proventa dos aquellos a quienes les interese el empleo adecuado del idioma.

Si bien es cierto que este se utiliza según las necesidades comunicativas, también lo es que se requiere la competencia lingüística para sentirnos seguros al externar nuestras ideas, oralmente o por escrito.

Las dudas idiomáticas surgen constantemente y nos acechan. Producto de esta inquietud, hace ya bastantes años, preparé un documento con diversos vocablos que generaban duda. Dicha lista la he retomado y enriquecido durante estos años en que me he desempeñado como asesora.

Para su actualización, me fundamento en el Diccionario de la Lengua Española, preparado por la Real Academia (edición de 1992) y en otras fuentes bibliográficas, no menos importantes. Asimismo, he contado con la valiosa colaboración del distinguido filólogo Fernando Díez Losada, quien revisó este trabajo e hizo observaciones pertinentes.

No debemos olvidar que toda lengua es viva y, por consiguiente, cambiante: incorpora nuevos vocablos y elimina otros. De acuerdo con esto, el trabajo requerirá de ciertos ajustes que se harán con el transcurrir del tiempo. Quizás, al consultarlo, estará en desacuerdo con algunas voces; en todo caso, la bibliografía que se cita y otras fuentes a su alcance contribuirán a despejar posibles dudas que surjan.

Este documento no se preparó por columnas (correcto - incorrecto) como es lo usual. La idea es incorporar en nuestro léxico solo lo que se considere aceptable.